



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
ESPECIALIDAD DE PSICOLOGÍA

**AFFECTIVIDAD Y CONTROL Y TOLERANCIA AL ESTRÉS
EN TRABAJADORES DEL SECTOR CONSTRUCCIÓN**

Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en
Psicología Clínica que presenta el Bachiller:

WILLIAM ALFREDO TORREJON AGUILAR

ASESORA: Mag. LUPE ISABEL JARA CASTRO

Lima-2017





Agradecimientos

A Dios, por la vida y por permitirme conocer este mundo de posibilidades.

A la profesora Lupe Jara, por la confianza brindada, sus enseñanzas, las oportunidades y toda la dedicación ofrecida para guiar este trabajo.

Al profesor Carlos Iberico, por las recomendaciones y las sugerencias que contribuyeron a mejorar esta investigación.

A mi padre, por su afecto, el respaldo brindado y todo el tiempo dedicado.

A mi madre, por su cariño, sus atenciones y los ánimos constantes.

A mi hermano mayor, por ser una persona ejemplar y brindarme su apoyo.

A mi hermano menor, por contagiarme su alegría.

A mis demás familiares, por siempre velar por mi bienestar.

A mis amigos y las personas gratas que he conocido, por compartir buenos momentos y por alentarme cada día a mejorar; en especial a Stephanie, Alonso, Andrea, José, Alexandra, Mery, Jesús y Gin.

A los maestros y personas que han aportado directa o indirectamente en mi formación y en ser una persona de bien; en especial a Jesús, Ovetth, Miguel y Daphne.

A cada uno de los trabajadores que me permitieron conocerlos significativamente.

A las personas que, haciendo pequeñas cosas, logran grandes hazañas.



Resumen

Los trabajadores del sector construcción están sometidos a una serie de condiciones y exigencias que impactan en sus emociones y en el modo cómo se adapta a las circunstancias del medio. Por este motivo, la presente investigación busca describir las características afectivas y la capacidad de control en un grupo de 20 trabajadores de construcción. Para ello, se utilizaron los clústers de afectividad y control y tolerancia al estrés del Sistema Comprehensivo del Rorschach (SCR). Los resultados obtenidos de la muestra se contrastaron con un grupo de comparación de similar edad y situación socioeconómica. En relación a la afectividad, las variables FC y $SumC'$ fueron mayores en el grupo de estudio, mientras que las respuestas de espacio en blanco S se encontraron disminuidas. Con respecto al clúster de control, los puntajes D y $AdjD$ se mostraron mejor ajustadas, mientras que el lado izquierdo de la eb ($FM+m$) apareció disminuida. Los resultados evidenciaron que los obreros tienden a involucrarse poco con sus afectos y a evitar las situaciones que les generan estrés, lo cual favorecería cierta estabilidad en su capacidad de control. Debe considerarse que este funcionamiento es un modo adaptativo al cual ellos se habrían ajustado con la finalidad de mostrarse productivos, aunque esta característica parecería ser propia de la población limeña. Además, teniendo como base el contexto de trabajo, se señalarán las implicancias de los hallazgos estadísticos, los alcances, limitaciones y sugerencias de este estudio.

Palabras clave: Afectividad, Control y tolerancia al estrés, trabajadores de construcción, Psicodiagnóstico de Rorschach

Abstract

Construction workers are subject to a number of conditions and requirements impacting their emotions and the way in adapting to the circumstances of the environment. This research aims to describe the emotional expression and the capacity for control in a group of 20 construction workers. For this purpose, clusters of affectivity and control and stress tolerance of Rorschach Comprehensive System (RCS) were used. The results obtained from the sample were compared with a comparison group of similar age and socio-economic situation. In relation to affectivity, variables *FC* and *SumC'* were higher in the study group, while blank responses *S* were found to be decreased. Concerning to the control cluster, *D* and *AdjD* scores were better adjusted, while the left side of the *eb (FM + m)* appeared diminished. The results show that workers tend to involve little with their affections and avoid situations that cause stress. It would favor the appearance of some stability in capacity for control. This functioning could be considered as an adaptive mode which they have been adjusted in order to perform productive, although it would seem to be a characteristic of Lima population. In addition, based on characteristics of construction workers, the implications of the statistical findings, limitations and suggestions are mentioned.

Key words: Affectivity, Control and stress tolerance, construction workers, Rorschach Test.

Tabla de contenidos

Introducción.....	1
Método.....	11
Participantes.....	11
Medición.....	11
Procedimiento.....	15
Análisis de datos.....	16
Resultados.....	17
Discusión.....	21
Referencias Bibliográficas.....	27
Apéndices.....	37
A. Consentimiento Informado.....	39
B. Ficha sociodemográfica.....	40
C. Pruebas de normalidad.....	42
D. Confiabilidad.....	44



Introducción

Las exigencias que se despliegan en los centros laborales pueden afectar la salud mental de los trabajadores (Lingard & Turner, 2015; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2004). Así, en el sector de construcción se observa que hay condiciones que pueden representar desafíos para las personas que laboran en dicho rubro, tales como el esfuerzo físico, el riesgo de vida, la estabilidad en el trabajo, los honorarios recibidos, entre otros (Arias, 2012; Chen, Yu & Wong, 2005; Liira & Leino-Arjas, 1999; Sunal, Sunal & Yasil, 2010). Estas situaciones de trabajo también se experimentan en el Perú; en el cual alrededor del 7% de trabajadores se encuentran laborando en el rubro de la construcción, donde el 90% son contratados como obreros (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2015; Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE], 2014). En los trabajadores de construcción la principal demanda está puesta sobre el desempeño físico y el tiempo de cumplimiento de las obras (MTPE, 2014). Además, tanto las condiciones de empleo en este rubro como las preocupaciones económicas actúan como eventos estresantes (Arias, 2012). Así, todas estas condiciones pueden generar una vivencia de emociones negativas y poca satisfacción que podrían afectar a los obreros (Juárez, 2007; Montes & Louzán, 2014). Además, existe una estrecha relación entre la vivencia del estrés y las emociones (Lazarus, 2007). De ahí que es importante observar cómo es la interacción de los afectos del sujeto durante estas exigencias y si logra mantener el control mediante el despliegue de sus recursos.

Dentro del ámbito laboral, el sector de la construcción constituye uno de los más importantes y uno de los que ha tenido un mayor crecimiento en el Perú durante los últimos años (MTPE, 2014). Estos trabajadores, en su mayoría, son personas de edad adulta, jefes de familia, pertenecientes a un estrato socioeconómico bajo y con estudios de educación secundaria concluida (MTPE, 2014). En este rubro específico las características físicas del trabajo, el rol del obrero en la organización, las demandas salariales, el contexto interpersonal y las presiones tanto externas como internas de los propios trabajadores de construcción han sido identificadas como factores que repercuten de manera significativa en su salud mental (Gonzales & Gutiérrez, 2006; Gunning & Cooke, 1996; Leal, Baset, Estévez, Guerrero & López, 2011; López-Araujo & Osca, 2011; Silva, 2002; Törner & Pousette, 2009). De este modo, se ha encontrado un mayor desencadenante de estrés atribuido a aspectos de la relación laboral como la sobrecarga de funciones y los posibles conflictos en los obreros de construcción (Leung, Thomas, Skitmore & Cheung, 2005). Así mismo, se ha investigado sobre posibles efectos emocionales en esta población, encontrándose mayor incidencia de

emociones negativas, tales como ansiedad, tristeza y frustración (Blanch & Cantera, 2009; García et al, 2006).

Tomando en consideración las características principales de los trabajadores de construcción, resulta pertinente enfocarse en las diversas manifestaciones afectivas subyacentes. La afectividad se ha conceptualizado como un sistema de vivencias y valoraciones basadas en diversos estímulos de la experiencia (Ortony, Clore & Collins, 1996) y como aquella capacidad o disposición general del ser humano para expresar emociones, sentimientos y estados de ánimo (Warren, 1998). Así, los afectos cumplen un rol importante en las vivencias del sujeto y matizan las experiencias con la formación de diversas actitudes (Ortony et al., 1996).

Del mismo modo, las emociones son manifestaciones afectivas complejas que se evidencian mediante las expresiones, sentimientos, propósitos y cogniciones (Reeve, 2009). A la vez, Izard (1991) sostiene que las emociones son capaces de dirigir, organizar y guiar percepciones y conductas, por lo que funcionaría como un agente motivador. En ese sentido, todo proceso emocional se activa inicialmente por un proceso neurobiológico que interactúa con la experiencias humana (Izard, 1992; 1993; Mestre & Guil, 2012; Pallarés, 2010). Por su parte, Lazarus (2007) define las emociones como configuraciones y estímulos cognitivos, motivacionales y vinculares que producen cambios en la relación del sujeto con su medio. De manera general, para que una activación emocional sea posible, se configuran procesos neurofisiológicos, sensorio-motores, motivacional-afectivos y cognitivos (Izard, 1993) direccionando el comportamiento del ser humano (Exner, 2005).

En relación a la expresión afectiva en personas adultas, los componentes de la afectividad usualmente suelen mostrarse evolucionados, ya que están dirigidos por la capacidad reflexiva y el control del pensamiento (Mestre & Guil, 2012; Sendín, 2007). Del mismo modo, las emociones tienen un rol activo dentro de la vida cotidiana del individuo, debido a que participan del proceso de valoración y calificación de sus experiencias (Lazarus, 2007, Lilienfeld et al., 2011), así como en la creación de actitudes, en la toma de decisiones y en toda actividad psíquica (Sendín, 2007). Por otro lado, el sujeto es capaz de influenciar la vivencia de sus emociones, ya sea mediante la interpretación de los estímulos en un proceso de resignificación cognitiva o disminuyendo la expresión de los afectos mediante la supresión de las emociones (Gross, 2001). De ahí su importante relación con la dinámica del estrés, debido a que permite la discriminación de las diversas situaciones a través de las sensaciones que son generadas por ellas y a la vez que van constituyendo los esquemas que se incorporan al individuo (Barra, 2003).

Con ello, es preciso señalar el rol que cumplen las manifestaciones afectivas en el funcionamiento de este grupo, ya que el despliegue emocional podría ser un factor que agudice la percepción de malestar en los trabajadores (Gil-Monte, 2005; Guillén & Guil, 2000). De este modo, la carga afectiva que produce diversas situaciones demandantes podría afectar las vivencias del sujeto y su relación con el entorno, desencadenándose así sentimientos de hostilidad y un control poco efectivo de la expresión emocional (Exner, 2005). Además, un estilo de manejo emocional ligado a la supresión de emociones incrementaría la experimentación de afectos displacenteros, lo que impacta negativamente a los recursos cognitivos disponibles, la experiencia positiva de afectos, el desenvolvimiento social y el bienestar del individuo (Gross, 2002; Gross & John, 2003). Siguiendo esta línea, las situaciones mencionadas como posibles factores estresantes pueden despertar en los trabajadores sentimientos de preocupación y frustración, así como una serie de expectativas y afectos negativos que podrían repercutir en su funcionamiento habitual y ritmo de trabajo (López, 2013).

Así mismo, Exner (2005) plantea que hay manifestaciones afectivas originadas por cuestiones de personalidad, este es el caso de la respuesta de impulsividad. De este modo, los afectos pueden influir en cómo el sujeto afronta las diferentes situaciones de su vida cotidiana (Exner, 2005; Lazarus, 2007). Además, la gama afectiva desplegada como parte de un patrón de personalidad se ha relacionado con las maneras cómo el ser humano responde a su medio, ya que estos factores emocionales internos pueden ser causantes de sentimientos de insatisfacción y vulnerabilidad (Guillén & Guil, 2000). Al respecto, en el Perú, no se han estudiado detalladamente las manifestaciones afectivas en el grupo de trabajadores de construcción. Sin embargo, en contextos similares de habla hispana, se ha encontrado que las exigencias del contexto de trabajo puede favorecer la incidencia de desgaste emocional (Gil-Monte, 2005).

Es así que, en los trabajadores de construcción se despliegan una serie de emociones negativas ligadas a la frustración y preocupaciones por las condiciones dentro de su centro de trabajo (Blanch & Cantera, 2009; García et al, 2006). No obstante, la movilización afectiva también puede darse debido a preocupaciones familiares o personales que impactan sobre el desempeño laboral (López-Araujo & Osca, 2011). Al no ser estas manejadas adecuadamente, se generaría un mayor malestar emocional que repercutiría en la aparición de una mayor sensación de estrés (López-Araujo & Osca, 2011) y de afectos negativos (Gross, 2002).

El impacto que pueden tener los eventos estresantes generan una mayor predisposición a la aparición de agotamiento emocional y repercute negativamente en el manejo del afecto

(Ashill, Rob & Gills, 2015). Así, se evidencia que la insatisfacción con el trabajo y el deficiente manejo de estresores puede generar la aparición de síntomas depresivos y de ansiedad, los cuales perjudican el desempeño laboral y predisponen a los obreros a desarrollar futuros cuadros médicos (Boschman, Van der Molen, Sluiter & Frings-Dresen, 2013, Love, Edwards & Iraní, 2010; Nadinloyi, Sadeghi & Hajloo, 2013).

De este modo, las percepciones sobre las condiciones de trabajo son capaces de desequilibrar la afectividad y predisponer a la aparición de mayores situaciones de irritabilidad en la vida cotidiana (Fida, Paciello, Barbaranelli, Tramontano & Fontaine, 2012). Así, se ha encontrado que hay una fuerte disposición a la violencia contra el conyugue en este grupo, por lo que se discute cómo la carga de la situación de trabajo puede estar siendo abrumadora y la tensión sería expresada en conductas agresivas (Cunradi & Ames, 2008). Es por ello importante que se aborde integralmente el manejo de las emociones. En ese sentido, se tiene evidencia de que la regulación emocional es un buen predictor que favorece el bienestar psicológico y funcionaría como un recurso que garantizaría un mejor desempeño en el trabajo (Mulki, Jaramillo, Goad & Rivera-Pesquera, 2015).

Las emociones están vinculadas a la evaluación y percepción de las experiencias y participan en el proceso de valoración de diversas situaciones, influyendo en la percepción de posibles estímulos estresores (Lazarus, 1993; 2007). Teniendo en consideración el entorno en que laboran los obreros de construcción y los afectos que logran desplegarse en dicho contexto, se hace necesario observar cómo el individuo ejerce control ante los estresores que percibe. Así, el estrés ha sido entendido como una transacción, siendo su característica principal la interacción entre el individuo y los sucesos de su entorno, colocando al sujeto en un rol activo y dinámico dentro de la evaluación del estrés (Lazarus & Folkman, citado en Barra, 2003; Lazarus, 2007).

Por este motivo, resulta pertinente comprender al estrés como una respuesta adaptativa y homeostática regida por la activación corporal (Buendía & Mira, 1993). Este constructo también ha sido definido como una situación o experiencia donde se enfrenta una adversidad (Carver & Connor-Smith, 2010), lo cual hace referencia a factores ambientales y sociales que juegan un rol importante en su aparición (Barra, 2003; 2004). En este sentido, es importante considerar la atribución interna o externa que se tiene de los estímulos adversos (Rotter, 1990). Por consiguiente, un evento puede considerarse estresante o no en la medida en cómo este impacta sobre el individuo (Lazarus, 2007, Sandín, 2003). Así, estas demandas estresantes fluctúan desde componentes del entorno personal y familiar hasta elementos

sociales, laborales o relacionados a aspectos de la salud física (Buceta & Bueno, 2001; Sandín, 2003).

De manera similar, Exner (2005) propone que existen un conjunto de situaciones o condiciones que ejercen presión sobre el sujeto y que este despliega una serie de recursos desarrollados para su afrontamiento. Estas situaciones pueden ser catalogadas como estresores o experiencia sufrida, la cual puede tener un origen ligado a una fuente situacional (por ejemplo, la ansiedad ante un accidente grave en el centro laboral) o pertenecen a un rasgo de mayor estabilidad en la personalidad (por ejemplo, una constante irritabilidad que se active en diversos momentos) (Exner, 2005). Por otro lado, estas demandas estimulares pueden originarse debido a una serie de factores cognitivos, ya sea ideales, fantasías, creencias; como a factores que presentan una base emocional como por ejemplo temores, irritabilidad, sentimientos de indefensión, etcétera (Exner, 2005; Sendín, 2007).

La situación de estrés puede desencadenarse en diversos aspectos de la vida del sujeto. Un claro ejemplo de ello es el estrés que se despliega en el contexto laboral, ya que este moviliza una serie de retos sobre el trabajador (OMS, 2004). Además, es importante considerar las diversas demandas estimulares a las que está expuesto el trabajador debido a que estas representan un desafío en el despliegue de recursos para afrontarlos (Exner, 2005). De esta manera, el estrés laboral se define como aquella brecha entre situaciones demandantes y recursos que se desenvuelven por el contexto de trabajo (Alcalde, 2010). Bajo esta premisa, es pertinente resaltar que este tipo de estrés es uno de los tantos que afecta a los trabajadores (Oficina Internacional del Trabajo [OIT], 2013).

Por consiguiente, se logra reconocer diversos sucesos que representan desafíos para los obreros de construcción (Chen, Yu & Wong, 2005; Sunal et al., 2010). En primer lugar, el factor físico (exigencias físicas) suele ser el más explotado y que mayor sobrecarga produce (Leal, Baset, Estévez, Guerrero & López, 2011). El tipo de trabajo obliga a los obreros a realizar maniobras peligrosas o colocarse en ubicaciones de alto riesgo (Sunal et al., 2010). Además en muchos lugares aún no se tiene el correcto equipo de protección, por lo que la integridad del trabajador se ve amenazada (Törner & Pousette, 2009). Así, se registran accidentes sufridos en el desempeño de esta labor que puede afectar la percepción de seguridad sobre la que trabaja el obrero de construcción (Gürcanli, Baradan, & Uzun, 2015; Huang & Hinze, 2003).

Además, en el sector de la construcción existen diversas características y condiciones laborales puestas sobre la integridad y el desempeño de los trabajadores que generan una percepción de riesgo alta, la cual es un factor estresante (Rodríguez, Martínez-Fiestas &

López, 2013). Por este motivo, estos riesgos posibles se manifiestan como una fuente considerable de estrés (Leal et al., 2011; Törner & Pousette, 2009). Así, condiciones ambientales como el ruido o las altas temperaturas al que están expuesto durante el desempeño de sus funciones también son considerados factores de riesgo que afecta su productividad y salud (Sulsky & Smith, 2007; Yi & Chan, 2014).

Por otro lado, la misma edad adulta puede representar alguna preocupación en torno al despliegue de sus capacidades físicas (Izquierdo, 2005). Así, los trabajadores de mayor edad perciben un incremento de su vulnerabilidad ante los riesgos del trabajo y la poca eficacia en sus labores (Jones, Latreille, Sloane & Staneva, 2013). Esto se pone en relieve, ya que esta fase de desarrollo implica una decrecida en sus capacidades cognitivas y físicas (Izquierdo, 2005). Por consiguiente, se podría percibir el flujo de edad como una posible limitación de la labor del obrero, el cual generaría preocupación en esta población.

Del mismo modo, los obreros están sometidos a constante presión por parte de los jefes o supervisores que los contratan, ya que la ejecución de la obra está sujeta a una cantidad de presupuesto y de tiempo (MTPE, 2014). Además, se reporta una constante supervisión del personal administrativo el cual es percibido como intrusivo por temor a un castigo en el desempeño de sus funciones (Roelofs, Sprague-Martínez, Brunette, & Azaroff, 2011). Posiblemente esto se deba a que existe una baja valoración del trabajo que desempeñan (Rodríguez & Zarco, 2009).

Por otro lado, pese a que existe en la actualidad cierto auge del rubro, aún la seguridad y continuidad del trabajo es un factor que puede preocupar a los obreros, puesto que sus ingresos económicos dependen de la realización de cada proyecto de construcción (Roelofs et al., 2011). De este modo, un mal desempeño laboral, las constantes preocupaciones por la apertura de alguna obra y el tiempo de desempleo entre oportunidad de trabajo actúan como una carga estresante que amenaza su capacidad de control. Así, el incremento de estrés en el grupo de obreros puede ser un predictor de desempleo a largo plazo (Liira & Leino-Arjas, 1999).

Además, se ha encontrado que los obreros invierten mayores horas en su jornada laboral, esto con la finalidad de generar mayores ingresos y sostener a sus familias (Francis, Lingard, Prosser, & Turner, 2013; Roelofs et al., 2011). Sin embargo, el tiempo invertido en el trabajo y el cansancio físico interfieren en las vivencias y la relación con sus familias, el tiempo de cuidado con los hijos y el goce de diversas actividades recreativas (Francis et al., 2013). De este modo, la evidencia sugiere que la sobrecarga laboral, el tiempo de trabajo y el

poco disfrute de la familia constituyen factores que amenazan la capacidad de control, ya que disminuye la eficacia y soporte social del trabajador (Haynes & Love, 2004).

Sendín (2007) propone que el ser humano busca ejercer cierta regulación sobre la tensión. Dentro de las posibles respuestas a estas situaciones demandantes se encuentra la capacidad de control. Para Rotter (1992; 1990) las estrategias de control parten por la atribución que se tiene sobre cada evento, es decir si estos se deben a hechos propios e internos o a sucesos externos y menos manejables. Por otro lado, Existen estrategias para afrontar los estresores que pueden enfocarse tratando de resolver aspectos inherentes a la misma problemática, así como estrategias que buscan reducir el impacto que genera la manifestación emocional (Carver & Scheier, 1994). Para ello es importante valerse de recursos, los cuales son entendidos como todo aquello que una persona ha constituido como valioso, ya sea una posesión material, relaciones sociales estrechas, aspectos positivos de sí mismo, entre otros (Carver & Connor-Smith, 2010). De este modo, se pretende dirigir estrategias para la prevención e intervención de las posibles consecuencias negativas que trae el estrés (Rodríguez & Zarco, 2009).

Por su parte, Exner (2005) señala que el control es la habilidad del sujeto para desplegar sus recursos ante estímulos estresantes que sugieren tensión. El concepto de control también está asociado a la fortaleza yoica, en tanto haya un predominio de procesos secundarios que facilite una adecuada transacción de las cualidades internas con las demandas del exterior (Sendín, 2007).

Para entender la definición de control, Exner (2005) propone tres conceptos previos importantes: la primera noción es la de recursos disponibles, esta hace referencias a las diversas capacidades desarrolladas por el sujeto para afrontar situaciones adversas y que utiliza cotidianamente. En poblaciones adultas se espera que los recursos accesibles sean superiores a las demandas del medio (Sendín, 2007). La segunda noción que Exner resalta es la demanda estimular, la misma que puede ser de procedencia interna producida por la acumulación de afectos aversivos, una necesidad marcada de cercanía, una autocrítica muy fuerte, entre otros (por ejemplo, el deseo de un obrero por ser productivo en su trabajo y el malestar que le genera el sentirse poco capaz); así como externa, ocasionado por situaciones del contexto de trabajo (por ejemplo, algún problema en la empresa contratista que le dificulte el salario del trabajador) y que tienen una repercusión en el individuo y le puede generar malestar. Finalmente, el elemento que se desencadena por la interacción de estos componentes es la tolerancia al estrés, la cual es definida como un subproducto de la

capacidad de control, ya que hace referencia al grado en que el ser humano media con estas demandas estimulares usando sus recursos accesibles (Exner, 1994; 2005).

En relación a las respuestas que buscan el control en trabajadores de construcción, Peiró (citado en Rodríguez & Zarco, 2009) propone que hay estrategias de control individuales ligadas a potenciar recursos personales del sujeto; así como estrategias externas enfocadas a la mejora del clima laboral. En el contexto peruano no se ha explorado detenidamente las características de control en trabajadores de construcción; sin embargo, estudios similares pueden aproximarnos a identificar cuáles han sido las estrategias para lidiar con los desafíos del estrés.

Las empresas preocupadas en la capacitación constante y la educación de sus empleados de construcción obtienen mejores resultados para adaptarse a situaciones demandantes, esto debido a que los obreros se sienten más capaces de actuar en casos de emergencia o riesgo (Mroszczyk, 2015). De este modo, los trabajadores de construcción perciben mayor seguridad y efectividad ante diversos estresores cuando han sido capacitados adecuadamente y reciben un mayor respaldo por parte de sus empleadores (Roelofs et al., 2011).

En las situaciones de trabajo se tiene evidencia de que los grupos que perciben un mayor control ante los problemas surgidos en el contexto laboral suelen sufrir menores efectos de estas demandas (Abbe, Harvey, Ikuma & Aghazadeh, 2011). Para ello es importante el rol que cumple cada empresa contratista, ya que el equipamiento y seguimiento le da agencia a los trabajadores de construcción en el manejo de su percepción de riesgo para contrarrestar las demandas del medio (Güranlı et al., 2015). De esta manera, el fortalecimiento de las condiciones de trabajo y la mejora en la percepción de riesgo reduce la posibilidad de accidentes e impactos en la salud mental (Louw & Schaap, 2013).

Además, el vínculo y las relaciones interpersonales son importantes recursos que ayudan a mantener el control y optimizan su salud mental (Dhar, 2011; Krouse & Afifi, 2007; Gil-Monte, 2005). Así, se ha encontrado que el grupo de obreros prefiere mantener la cercanía con sus compañeros de trabajo, puesto que es percibido como un factor que los ayuda a generar emociones saludables (Gonzales-Martin, Pumares & Rojas, 2011). Esta relación horizontal con los compañeros de trabajos también favorece la reducción de malestar en este grupo aumentando la agradabilidad del clima laboral (López-Araujo & Osca, 2011). De esta manera, la cercanía con los demás produce emociones positivas, las cuales son un fuerte recurso que parece disminuir los posibles riesgos del estrés (Krouse & Afifi, 2007; Ovejero, 2006).

Además, los valores y enseñanzas (por ejemplo el compañerismo) que se comparte en el ámbito de laboral mejoran el rendimiento en el trabajo de construcción (Törner & Pousette, 2009). Así, se sabe que el desarrollo de conductas que apuntan al colectivismo es un buen predictor de un estilo de afrontamiento saludable (Kuo, 2013). De esta manera, se busca un respaldo tanto de la familia como de los compañeros de trabajo, lo cual funciona como soporte social generando una adecuada percepción del clima y la seguridad en el trabajo (López-Araujo & Osca, 2011, Lingard & Francis, 2006). Es así que existen importantes elementos que son aprovechados como recursos y ayudan a mantener el control ante las situaciones demandantes.

Sin embargo, el control inadecuado de las situaciones estresantes puede desencadenar síntomas físicos en los trabajadores. Así, un deficiente manejo de las condiciones de salud y estrés se asocian a la aparición de síntomas somáticos (Love et al., 2010); por ejemplo, se ha evidenciado que una fuerte tensión de los estresores laborales es capaz de generar problemas musculoesqueléticos en los obreros (Eatough, Way & Chang, 2012; Ekpenyong & Inyang, 2014). No obstante, se sabe que las técnicas de meditación y relajación proporcionan mucha utilidad en el reconocimiento de los factores estresantes por el trabajador (Ovejero, 2006). Además, existe evidencia de que el desempeño de actividades físicas puede ser una estrategia que reduce la presencia de estrés en trabajadores y mejora la salud (Kaukiainen, Nygård, Virtanen, & Saloniemi, 2001; Marín, 2011). Sin embargo, el estilo de vida sedentario en los trabajadores luego de terminada su jornada laboral impactaría de manera desfavorable sobre su salud (Salinas, Lera, Gonzáles, Villalobos & Vio, 2014).

Por otro lado, se evidencia una fuerte relación entre emocionalidad negativa e incremento de consumo etílico, el cual es usado como un medio de afrontamiento ante estos afectos ocasionado por las demandas de los estresores (Gaher, Simons, Jacobs, Meyer & Johnson-Jimenez, 2006). Así, se ha encontrado mayores incidencias de consumo de alcohol en un grupo de obreros, lo cual ha sido asociado a condiciones de estrés y una posible reducción de su desempeño; este consumo podría ser entendido como una vía para reducir el estrés generado aunque no afrontarían directamente el problema (Carreño, Medina-Mora, Martínez, Juárez & Vásquez, 2006). De la misma manera, el consumo de tabaco se ha empleado como una actividad que buscaría reducir la percepción de estrés en los obreros, sin embargo, resultaría perjudicial en otras áreas de la salud (Dhar, 2011).

Una de las consecuencias del poco control psicológico es la aparición de conductas agresivas, las cuales se evidencian en el maltrato hacia la pareja (Cunradi & Ames, 2008). De este modo, las manifestaciones violentas podrían aparecer como una vía inadecuada de salida

de la carga estresante que sienten los obreros. Además, la frustración y la poca agencia sobre los eventos estresantes repercuten en el modo de afrontamiento de los obreros, ya que estos no percibirían las herramientas suficientes para lidiar con las demandas del sector (por ejemplo, la preocupación sobre el salario o la continuidad en el puesto laboral) (Sánchez & Ravelo, 2013).

De esta manera se ha evidenciado que las situaciones del contexto laboral pueden generar una fuerte carga de estrés si no son manejadas adecuadamente; expresándose una emocionalidad negativa que podría desencadenar síntomas de depresión, agresión, frustración y agotamiento emocional (Ashill et al. 2015; Cunradi et al., 2008; Love et al., 2010; Nadinloyi et al., 2013). Así como también podría evidenciarse una baja capacidad de control en la aparición de síntomas somáticos o conductas poco saludables, las cuales podrían traer diversas consecuencias negativas en la relación con los compañeros de trabajo, la familia, el ambiente laboral y su bienestar (Carreño et al., 2006; Eatough et al., 2012; Salinas et al., 2014).

Con todo lo expuesto, se puede afirmar que, en el ámbito laboral, se presentan diversas situaciones que desencadenan malestar en los trabajadores (Louzán, 2014). De esta manera, se despliegan una serie de afectos motivados por el contexto y por la predisposición de las personas que permiten una vivencia de cada experiencia (Gil-Monte, 2005). Para el caso de los eventos considerados como estresantes, el ser humano dispone de una serie de recursos, los cuales hace efectivo para su afrontamiento (Exner, 1994, 2000; Sendín, 2007). La tensión y resolución efectiva dependerá del uso de estos elementos (Exner, 2005). Por un lado, parecería ser evidente la sobrecarga puesta sobre el grupo de trabajadores y que estos parecen mostrarse menos controlados. No obstante, también existen aspectos que pueden proteger la salud mental de esta población. Sin embargo, se tiene poco conocimiento de las características psicológicas de esta población en el contexto laboral en que se encuentran.

Por consiguiente, se hace necesario aproximarnos a las características psicológicas de esta población y, en específico, a los procesos que favorecen la adaptación de los obreros en el entorno. Es así que, para este estudio, se pretende describir las características del control y tolerancia al estrés, así como las variables afectivas que los trabajadores de construcción han constituido en el desarrollo de su personalidad. Para lograr este objetivo se empleará el Psicodiagnóstico de Rorschach a través de los clústers brindados por el Sistema Comprensivo aplicado al Rorschach sobre estos constructos (Exner, 1994) y se contrastará los datos de la muestra con un grupo de comparación de similares características socioeconómicas.

Método

Participantes

Participaron de este estudio 20 trabajadores de obra varones de una empresa constructora de Lima Metropolitana. Su participación fue completamente voluntaria luego de haber obtenido la autorización del gerente de la empresa y aceptado las condiciones señaladas en el consentimiento informado. Como criterio de inclusión, fueron seleccionados los obreros con una antigüedad igual o mayor al año en el empleo para garantizar que estos puedan haber desarrollado estrategias de control durante ese tiempo de adaptación.

Este grupo trabaja en una empresa dedicada a la construcción de obras civiles y estructuras metálicas, siendo generalmente el mismo personal que labora en las diferentes obras que tienen a cargo. En cuanto a los datos de la muestra, el promedio de edad fue de 36.65 años ($DE=8.87$, $Min=21$, $Max=52$) y pertenecen al sector socioeconómico medio-bajo. Además, 6 de ellos (30%) cuenta con educación secundaria inconclusa, 12 de ellos (60%) han terminado sus estudios secundarios y solo 2 (10%) han logrado estudiar una carrera técnica. El 70% de estos trabajadores son jefe de familia y, por consiguiente, los responsables del sustento económico en sus hogares. Por otro lado, el 95% de los trabajadores labora entre 8 horas a más en este sector. Al año, los participantes tienen trabajo continuo durante 11,05 meses ($DE=0.99$). Finalmente, 14 de los 20 obreros (70%) considera que el tipo de trabajo que realiza es peligroso y el 85% de los obreros actualmente no cuenta con un seguro que los respalde.

El grupo de comparación estuvo conformado por 20 adultos dedicados a trabajos distintos al de construcción (por ejemplo, mantenimiento). La media de la edad fue 33.6 años ($DE=8.78$, $Min=21$, $Max=60$). Este grupo también pertenece al sector socioeconómico bajo. El 30% tenía inconclusos sus estudios secundarios, el 40% había terminado secundaria y el siguiente 30% tuvo educación técnica.

Medición

Para la medición de los objetivos planteados, se utilizaron el clúster de afectividad y el de Control y tolerancia al estrés del Sistema Comprensivo aplicado al Psicodiagnóstico de Rorschach (SCR). Este instrumento consta de 10 láminas con manchas de tinta simétricas e inestructuradas, las cuales permiten la medición del funcionamiento del individuo (Exner, 1994). Para su interpretación, Exner (2005) y Sendín (2007) proponen una secuencia específica, que en el caso del área afectiva es la siguiente:

Índice de depresión (DEPI) e Índice de inhabilidad social (CDI): el *DEPI* es una variable clave que indica la posibilidad de un malestar afectivo considerable debido a configuraciones emocionales o cognitivas (Sendín, 2007). Un *DEPI=5* indica la presencia de elementos característicos en la depresión. Cuando ya existe un *DEPI>5* la presencia de un trastorno depresivo es seguro (Exner, 2005). El *CDI*, en cambio, muestra las posibles dificultades para relacionarse en contextos sociales y cotidianos. Es importante revisar la interacción de ambos índices, ya que según su aparición se podría hacer referencia a un posible malestar afectivo intenso (Exner, 2005; Sendín, 2007).

Lambda (L), Estilo vivencial (EB) y EBPer: el Lambda es un indicador que hace referencia a cómo el sujeto recepciona los estímulos de su medio (Sendín, 2007). Un Lambda bajo representaría un estilo predominantemente recopilador el cual adhiere todo tipo de información; en tanto, el lambda alto es indicador de un estilo evitativo en la toma de datos (Exner, 1994, 2005; Sendín, 2007). Luego de ello, se verifica el *EB*, el cual indica el estilo de respuesta preferido de manera subyacente para el sujeto. Este indicador distingue dos tipos de personalidad: introversivo y extratensivo. Un *EB* introversivo es aquel que utiliza la ideación y reflexiona sobre las posibilidades antes de tomar una decisión. En cambio, el *EB* extratensivo refiere a un sujeto que suele mezclar los afectos en la resolución de tareas (Sendín, 2007). Cuando no hay una predominancia de un estilo de funcionamiento, se dice que el sujeto posee un *EB* ambiguo. Por otro lado, considerar el *EBPer* ayuda a reconocer cuán flexible pueden ser los estilos introversivo y extratensivos (Exner, 2005; Sendín, 2007).

Lado derecho de la eb: este indicador está compuesto por la suma de los determinantes *C'*, *T*, *V* e *Y*. Estos signos miden aspectos del afecto constreñido del cual no se permite su salida (*C'*), las necesidades de cercanía expresada en sentimientos de soledad (*T*), la visión negativa expresada en la autocrítica y sentimientos de culpa (*V*) y el malestar intenso desplegado ante situaciones estresantes (*Y*) (Exner, 1994; Rose, Kaser-Boyd & Maloney, 2000). Estos indicadores hacen referencia al malestar provocado por experiencias intensas de contenido emocional (Exner, 2005; Sendín, 2007).

Relación SumC': SumPondC: relaciona el grado en que el sujeto presenta afectos constreñidos frente a las emociones mediadas por un nivel de procesamiento deliberado (Exner, 1994, Sendín, 2007). De esta manera la proporción ayuda a entender si el sujeto tiende a la internalización o a la externalización de sus emociones (Exner, 2005).

Proporción afectiva (Afr): evalúa la capacidad de respuesta y el interés del sujeto ante estímulos cargados de afectos, es decir el desempeño del sujeto ante experiencias emocionales (Exner, 2005; Sendín, 2007). Esta proporción se construye a partir del número de

respuestas que el sujeto da en las láminas de predominancia cromática ante las respuestas elaboradas en las láminas de color acromático (Exner, 1994).

Índice de intelectualización (2AB+Art+Ay): brinda información del uso de estrategias racionalizadoras ante la presencia de estímulos capaces de generar algún impacto emocional (Exner, 2005; Sendín, 2007). Estas estrategias sirven para ocultar o incluso negar aquellos afectos que resultan abrumadores para el individuo (Sendín, 2007).

Proyección del color (CP): revela la primacía del sujeto por introducir emociones eufóricas e irreales ante la presencia de afectos displacenteros, pudiendo estar ligado a un proceso de tipo maniaco (Exner, 2005; Sendín, 2007).

Proporción forma-color (FC: CF+C) y color puro (C Pura): la proporción forma-color mide el grado de modulación de las descargas afectivas en el sujeto (Sendín, 2007). Las respuestas *FC* indican que la expresión de emociones es controlada por el filtro del pensamiento; las respuestas *CF* implican un predominio de los afectos sobre el control, lo que resaltaría en sujetos de tendencia más emocional; por último, las respuestas con *C pura* indicarían una descarga brusca, impulsiva y espontánea de afectos intensos (Exner, 1994; Sendín, 2007). En las personas adultas es esperable encontrar mayores respuestas *FC*, ya que están asociadas a la madurez emocional (Exner, 1994, 2005; Sendín, 2007).

Espacio en blanco (S): Su aparición de manera adecuada implicaría la búsqueda de afirmación y autonomía en el sujeto; no obstante, la presencia considerable de respuestas *S* está relacionada a componentes hostiles y opositoristas (Sendín, 2007).

Respuestas complejas (Complj), complejas por m o Y, Complj.Col-SH y Complj.SH: las respuestas complejas indican el grado de elaboración que emplea el individuo, las cuales son producto de la constante actividad de análisis y síntesis (Rose et al., 2000). Cuando hay presencia de *m* o *Y*, sugiere que estresores situacionales influyen sobre dicha elaboración (Sendín, 2007). Las respuestas complejas de color-sombreado indican cierta ambivalencia del sujeto en torno al manejo de emociones placenteras y negativas (Exner, 2005; Sendín, 2007). Además, cuando la complejidad se da entre los mismos determinantes de sombreado, los sentimientos displacenteros se muestran más contundentes y los conflictos emocionales se evidencian más agravados (Exner, 2005).

Del mismo modo, para evaluar el clúster de control y tolerancia al estrés, el Sistema Comprensivo de Rorschach propone los siguientes procedimientos:

Puntuación D ajustada (Adj D) e Índice de inhabilidad social (CDI): La puntuación *D* ajustada es un indicador de cómo el sujeto logra mantener el control de sus comportamientos en situaciones cotidianas (Exner, 1994). Esta puntuación elimina los

posibles factores situacionales para esclarecer la capacidad habitual de control. Se espera un $D=0$, ya que implica un control adecuado ante las tensiones de la vida cotidiana (Sendín, 2007). Cuando la puntuación es inferior a cero, el sujeto se muestra más sobrecargado y la capacidad de control puede ser mínima (Exner, 2005; Sendín, 2007). Acompañado del *CDI*, puede dar a conocer de manera detallada el comportamiento del sujeto en situaciones sociales y cómo responde ante las demandas de este medio (Exner, 2005).

Experiencia accesible (EA): este indicador permite conocer la cantidad de recursos disponibles que tiene el sujeto para emprender conductas deliberadas en su toma de decisiones (Sendín, 2007). Se espera que el bagaje de recursos accesibles sea mayor a las tensiones que sufre el sujeto para garantizar una óptima situación de control (Sendín, 2007).

Tipo vivencial (EB) y Lambda (L): como se mencionó en el área afectiva, el *EB* describe el estilo de respuesta que emite el sujeto (sea introversivo, extratensivo o ambiguo), mientras que el *Lambda* es un indicador de la capacidad del sujeto para simplificar o sobrecargarse de los estímulos de su entorno (Exner, 2005; Sendín, 2007).

Experiencia sufrida (es) y es ajustada (Adj es): este indicador manifiesta los registros internos que el sujeto percibe como hostiles y desagradables (Exner, 2005). La versión ajustada de este indicador apunta a aquel malestar que se caracteriza por ser de tendencia estable en el funcionamiento del individuo, distinguiendo entre el malestar crónico y situacional (Rose et al., 2000; Sendín, 2007).

Experiencia base (eb): permite conocer la cualidad de los elementos que generan malestar. Por un lado, estos pueden tener un origen en lo ideacional (compuesto por la suma de los códigos *FM* y *m*) que afectan los procesos cognitivos y, por otro lado, puede tener una base emocional que agudiza los sentimientos displacenteros, conformado por la suma de los códigos *C'*, *T*, *V* e *Y* (Exner, 2005; Sendín, 2007).

Es importante señalar que una de las ventajas del Sistema Comprensivo aplicado al Rorschach (SCR) es que permite evaluar diversas áreas dentro del funcionamiento de la personalidad y este sistema presenta un método estandarizado en la aplicación, codificación e interpretación de resultados que requiere de especial adiestramiento, lo cual garantiza la profundidad de esta técnica (Exner, 1994, Ráez, 1998, Weiner, 1996). Además, su aplicación trasciende niveles socioeducativos, toma en cuenta el desarrollo evolutivo y se tienen diversas investigaciones tanto en pacientes como en no pacientes (Exner, 1994), lo cual favorece su aplicación a distintos contextos.

Diversos estudios han tratado de demostrar el valor empírico del Sistema Comprensivo (Exner, 1994; Rodríguez, 1990). Según estos estudios y sus revisiones

bibliográficas, este instrumento demuestra tener relación y validez convergente con el MMPI (Archer & Krishnamurthy, 1993, 1999; Ganellen, 1996; Nichols, 1996, Parker, Hanson & Hunsley, 1988). Así mismo, a través de un meta-análisis se ha encontrado niveles similares de validez entre estas dos pruebas (Hiller, Rosenthal, Bornstein, Berry & Brunell-Neuleib, 1999).

En cuanto a su confiabilidad, Exner (1994) recoge información sobre los estudios test-retest realizados previamente. En la aplicación re-test realizada un año después de la primera, se obtuvieron diversas correlaciones que fluctuaban desde el .80 al .90, demostrando una fuerte consistencia. Lo mismo sucedió a los tres años siguientes de la primera aplicación, encontrándose correlaciones entre .70 y .80, lo cual evidencia la estabilidad del SCR a través del tiempo.

En cuanto a los criterios de confiabilidad intercalificadores, Meyer et al. (2002) obtuvieron correlaciones que superaron el .74, dando un buen valor predictivo a los componentes Rorschach. Así mismo, Viglione y Taylor (2002) hallaron excelentes correlaciones que superaron el .80. Todo ello se complementa con las diversas investigaciones que sugieren que el SCR presenta adecuados índices de confiabilidad (Acklin, McDowell & Verschell, 2000; Singer & Brabender, 1993). Además, en el Perú la investigación realizada por Ráez (2007) evidencia porcentajes de concordancia mayores al 90%, los cuales respaldan la confiabilidad del SCR. Cabe resaltar que se cuenta con una data de comparación para población adulta, la cual permite una aproximación de la investigación dentro del contexto peruano (Ráez, 2007). Para la presente investigación, se eligieron cinco protocolos al azar, los cuales fueron calificados por dos jueces expertos en el SCR. De esta manera, el porcentaje de concordancia obtenido fue de 93% asegurando la confiabilidad de las aplicaciones.

Por otro lado, una herramienta de apoyo para la presente investigación es la ficha de datos sociodemográficos, la cual fue diseñada teniendo en consideración los hallazgos teóricos sobre la población estudiada. La ficha recoge información sobre las condiciones de trabajo (sueldo, horas de trabajo, condiciones de salud, etc.) así como las preocupaciones subyacentes a esta. La finalidad de esta ficha será la aproximación de los aspectos descriptivos del perfil de los trabajadores de construcción.

Procedimiento

Para la realización de la presente investigación, se entabló el contacto con el gerente de una empresa constructora y se le explicó los objetivos del proyecto de investigación. Una vez obtenidos los permisos correspondientes, se inició la comunicación con cada uno de los trabajadores, de tal manera que fueron informados de los objetivos y de las implicancias del

estudio. Posterior a ello, se coordinaron las fechas y el lugar de aplicación con aquellos trabajadores que voluntariamente decidieron participar de la investigación.

Una vez concretada la cita para la aplicación, se brindó al trabajador el consentimiento informado y la ficha sociodemográfica que fue realizada a modo de entrevista por el evaluador a fin de establecer un rapport adecuado. Luego de ello, se procedió a la aplicación del Psicodiagnóstico de Rorschach. Al finalizar la misma, se consultó al evaluado sobre sus apreciaciones acerca de la prueba y se resolvió cualquier duda pertinente al proceso de investigación.

Recogidos los protocolos de aplicación, se procedió a la codificación bajo el Sistema Comprensivo aplicado al Rorschach. Las codificaciones pasaron a contabilizarse a través del programa computarizado RIAP 5 para el SCR obteniéndose así los sumarios estructurales. Cinco de estos protocolos fueron seleccionados aleatoriamente para la calificación entre jueces. Luego de ello, se seleccionaron las variables de Afectividad y Control y tolerancia al estrés para organizarlas en una base de datos mediante el programa estadístico SPSS versión 20. En paralelo, se seleccionaron 20 protocolos al azar de una muestra de adultos trabajadores con similar edad y características socioeducativas, los cuales fueron brindados por la base de datos de la Sociedad Peruana de Rorschach y Métodos Proyectivos, instaurándose así el grupo de comparación.

Análisis de Datos

Se tuvo como primer paso la obtención de los estadísticos descriptivos de la ficha sociodemográfica así como de los códigos Rorschach para conocer las características de los participantes. Además, se realizaron pruebas de normalidad mediante el estadístico Shapiro-Wilk para verificar la distribución de estos datos. Según los resultados de las pruebas de normalidad, solo dos variables resultaron tener distribución normal. Así, se procedió a utilizar estadísticos de contraste para comparar los datos obtenidos con el grupo de referencia.

Se utilizó la prueba U de Mann Whitney para comparar el valor de las medianas de las variables no paramétricas. Por otro lado, para los análisis paramétricos se empleó la prueba t-student para muestras independientes. Para ambos tipos de análisis se consideró un nivel de significancia menor a 0.05 para determinar las posibles diferencias estadísticas en los contrastes establecidos. Finalmente, se procedió a transformar los porcentajes obtenidos en las constelaciones *DEPI* y *CDI* a un puntaje *Z* con la finalidad de verificar las posibles diferencias significativas.

Resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir de los análisis estadísticos de las variables del SCR pertenecientes a los clúster de afectividad y control y tolerancia al estrés en una muestra de trabajadores de construcción. Para ello, se contrastó los datos recopilados con un grupo de comparación conformado por sujetos de similar edad y nivel socioeducativo.

En referencia al clúster de afectividad, se presentan primero las variables cuya distribución de datos no se ajustaron a la curva normal (ver tabla 1). En dichos análisis no paramétricos, se encontraron diferencias estadísticas en la cantidad de respuestas de Forma-Color (*FC*), el cual fue mayor en el grupo de estudio. Esta variable está relacionada a la descarga afectiva controlada, moderada y canalizada mediante el filtro del pensamiento. Además, es un recurso emocional que se espera esté desarrollado en personas adultas (Sendín, 2007).

Tabla 1

Prueba U de Mann Whitney para las variables no paramétricas del clúster de Afectividad.

Variable	Grupo de Estudio			Grupo de Comparación			U	p
	Mdn	M	DE	Mdn	M	DE		
Suma Ponderada del Color (<i>SumPondC</i>)	1.50	1.67	1.13	1.00	1.65	2.10	163.5	.318
Forma Color (<i>FC</i>)	3.00	2.80	1.91	0.00	0.55	0.83	54.5	.000
Color Forma (<i>CF</i>)	0.00	0.15	0.37	0.00	0.45	0.67	157.00	.124
Color pura (<i>C</i>)	0.00	0.10	0.31	0.00	0.60	1.27	166.00	.165
Suma de Color acromático (<i>SumC'</i>)	1.00	1.40	1.19	0.00	0.80	1.15	123.00	.026
Respuestas complejas	1.00	1.05	1.05	2.00	1.85	1.87	154.00	.196
Respuestas espacio en blanco (<i>S</i>)	0.50	0.65	0.75	2.00	1.85	1.49	94.5	.003
I. intelectualización	0.00	0.20	0.52	0.00	0.45	0.99	179.0	.415

$p < 0.05$

Así mismo, se han obtenido diferencias significativas en la aparición de respuestas de color acromático (*SumC'*). Esta variable está relacionada con la internalización de afectos que generan malestar, proceso por el cual el sujeto prefiere mantener sus afectos en reserva. Así,

en el grupo de trabajadores de construcción, suele aparecer este mecanismo de internalización de afectos negativos en comparación al grupo de contraste (Exner, 2000). Además, se encontraron diferencias estadísticas en la aparición de respuestas utilizando los espacios en blanco (*S*), la cual se relaciona con el esfuerzo del sujeto por mantener su autonomía; como se observa, este sentido de autoafirmación es menos frecuente en el grupo de obreros.

Por otro lado, se presentan los contrastes no paramétricos para el conglomerado de control y tolerancia al estrés (ver tabla 2). Se obtuvieron diferencias significativas en las variables *D* y *Adj D*, con lo cual el grupo de estudio aparenta estar más adaptado. Además, se observaron diferencias estadísticamente significativas para las puntuaciones del lado derecho de *eb*, compuesta por la sumatoria de respuestas de movimiento animal (*FM*) y movimiento inanimado (*m*). Estas se asocian a procesos ideativos no deliberados que se activan ante la sensación de carencia de una necesidad básica a la pérdida de control ante alguna situación (Sendín, 2007).

Tabla 2

Prueba U de Mann Whitney para las variables del clúster de control y tolerancia al estrés

Variable	Grupo de Estudio			Grupo de Comparación			U	p
	Mdn	M	DE	Mdn	M	DE		
Número de Respuestas (<i>R</i>)	18.00	18.30	3.01	17.00	19.15	5.05	195.5	.903
Lambda	1.00	1.41	1.17	1.00	1.91	2.04	193.0	.850
Lado izquierdo de la <i>EB</i> (<i>M</i>)	1.00	1.65	1.59	1.00	1.40	1.27	191.0	.798
Lado derecho de la <i>EB</i> (<i>SumPondC</i>)	1.50	1.67	1.14	1.00	1.65	2.10	163.5	.318
Lado izquierdo de la <i>eb</i> (<i>FM+m</i>)	2.00	2.50	1.76	4.00	4.45	3.07	111.5	.015
Lado derecho de la <i>eb</i> (<i>C'+T+V+Y</i>)	2.00	2.05	1.43	2.00	2.00	1.62	189.5	.770
Exp. Accesible (<i>EA</i>)	3.25	3.35	1.69	2.50	3.00	2.28	163.5	.320
Exp. sufrida ajustada (<i>Adj es</i>)	4.00	4.45	1.90	6.00	5.90	3.37	152.0	.188
Puntuación <i>D</i>	0.00	-0.25	0.64	-1.00	-1.08	1.16	130.0	.033
<i>D</i> ajustada (<i>Adj D</i>)	0.00	-0.20	0.62	-1.00	-1.00	1.21	131.0	.031

p < 0.05

En la tabla 3 se observan los análisis paramétricos de las variables del SCR. La experiencia sufrida (*es*) es menor en el grupo de estudio, lo cual estaría asociado a una percepción disminuida de estímulos adversos que repercuten a nivel emocional e ideacional en la vida del sujeto.

Tabla 3

Prueba T student para las variables paramétricas del SCR.

Variables	Grupo de Estudio			Grupo de Comparación			<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>			
Experiencia sufrida (<i>es</i>)	4.55	4.00	1.90	6.58	6.00	3.34	-2.16	.039	0.71
Proporción Afectiva (<i>Afr</i>)	0.46	0.48	0.13	0.41	0.43	2.13	0.27	.796	

$p < 0.05$

Además, se obtuvieron algunos contrastes no paramétricos en algunos signos Rorschach que ayudan a complementar la información de los objetivos principales (ver tabla 4). El más resaltante es la poca presencia de movimiento activo en el grupo de obreros. Sumado a esto, se evidencia poca iniciativa para integrar los elementos del medio (*DQ+*). Por otro lado, se hallaron diferencias significativas en las respuestas *DQv* y *MOR*; de este modo, parece haber un aumento de respuestas primitivas e ideaciones negativas en el grupo de comparación.

Tabla 4

Prueba U de Mann Whitney para otras variables del SCR

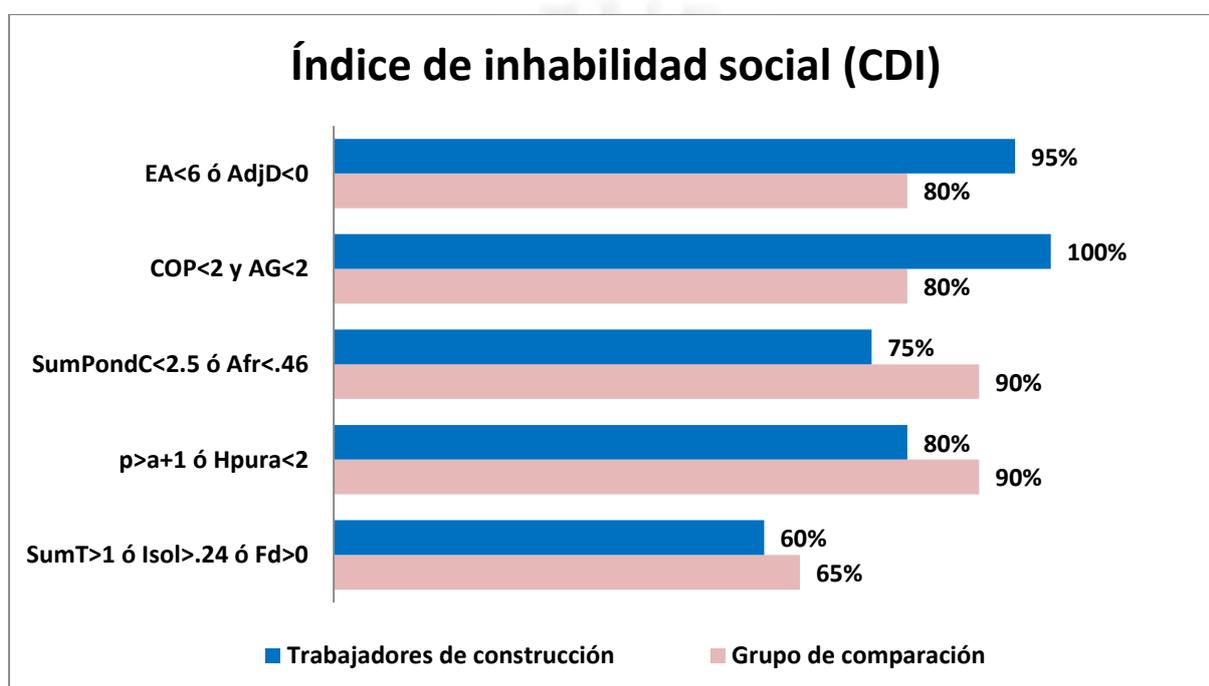
Variable	Grupo de Estudio			Grupo de Comparación			<i>U</i>	<i>p</i>
	<i>Mdn</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
activos	1.00	1.30	0.98	3.00	2.95	1.90	90.0	.002
pasivos	2.00	2.85	2.43	2.00	2.85	2.53	197.5	.945
<i>DQ+</i>	1.50	2.10	1.92	4.00	3.80	2.19	102.0	.007
<i>DQv</i>	0.00	0.15	0.36	1.00	1.85	2.25	98.0	.001
<i>MOR</i>	0.00	0.15	0.36	1.00	1.10	1.48	104.0	.002

$p < 0.05$

Finalmente, se compararon los porcentajes de aparición del índice de inhabilidad social (*CDI*) y el índice de depresión (*DEPI*). En ambos casos, no se hallaron diferencias estadísticas entre el grupo de obreros y el grupo de comparación ($Z_{CDI} = 0.416$; $Z_{DEPI} = 1.434$). Pese a que estas comparaciones no evidenciaron diferencias, a nivel descriptivo se puede ver el alto porcentaje que el grupo de estudio puntúa en los indicadores del *CDI*, lo cual sugeriría la presencia de dificultades en el manejo de situaciones cotidianas debido al manejo limitado de recursos.

Figura 1

Porcentajes de la presencia de los indicadores del *CDI*



Como se observa, se han reportado importantes hallazgos cuantitativos sobre las variables implicadas en los clústers de afectividad y control y tolerancia al estrés en el grupo de obreros, los cuales serán abordados con mayor detenimiento en el capítulo de discusión.

Discusión

En esta sección se discutirán los resultados obtenidos en el presente estudio con la finalidad de comprender el estado de las variables de afectividad y control y tolerancia al estrés en una muestra de trabajadores del sector construcción. La temática de la discusión iniciará con el análisis de los hallazgos del SCR en contraste con un grupo de comparación que reúne similares características socioeconómicas a las del grupo de obreros, Luego de esto, se comentará la importancia del instrumento en la investigación. Finalmente, se identificará los alcances, limitaciones y sugerencias de este estudio.

El contraste de los datos obtenidos en la muestra de trabajadores de construcción con el grupo de comparación obtuvo diferencias significativas en las variables *FC*, *SumC'* y *S* del clúster de afectividad. En primer lugar, se observó que el grupo de trabajadores de construcción ofreció mayores respuestas *FC*. Esta variable sugiere la aparición de cierto grado de modulación al momento de expresar emociones (Exner, 2005; Sendín, 2007). Por consiguiente, la descarga afectiva del grupo de obreros podría realizarse de manera deliberada, bajo el filtro del pensamiento, en contraste con el grupo de comparación. No obstante, en ambos casos, la frecuencia con que emiten afectos controlados no suele ser lo esperado en un adulto según los criterios de interpretación del SCR (Exner, 1994; Sendín, 2007). Esta característica sugiere que el grupo de obreros tiende a evitar el procesamiento emocional de manera frecuente y efectiva; sin embargo, parecería ser una característica común si se compara con registros de la población limeña (Ráez, 2007).

Para una mayor comprensión de los resultados habría que poner en relevancia las características del afecto que se procesan en el grupo de estudio. Anteriores investigaciones ofrecen indicios de la emocionalidad negativa que se despierta en el trabajo de construcción (Blanch & Cantera, 2009; García et al, 2006, López-Araujo & Osca, 2011). Teniendo en consideración que los sentimientos de preocupación y adversidad que experimenta el grupo de estudio, la posible estabilidad laboral de esta muestra, en relación al grupo de comparación, podría ser un factor que optimice la aparición de respuestas *FC*. No obstante, la cualidad negativa de las emociones y la percepción de los recursos psicológicos serían posibles factores que participen en el poco involucramiento emocional del grupo de estudio.

De este modo, cuando existen dificultades en el procesamiento de los afectos, aparecen mecanismos que buscan reprimir la expresión de emociones (Exner, 1994, 2005; Sendín, 2007). Las respuestas donde aparece el color acromático indicarían que los individuos involuntariamente optan por frenar y contener sus emociones (Exner, 2000; Sendín, 2007).

Así, los resultados sugieren que la muestra de obreros parece utilizar mecanismos que le permitan internalizar sus afectos (*SumC'*). Del mismo modo, se aprecia un bajo registro de condiciones negativas (*MOR* bajo) debido a que evitan involucrarse e integrar elementos más complejos (*DQ+*).

Las características laborales a las que están sometidos los obreros despierta en ellos distintas sensaciones de malestar emocional, frustraciones que incluso pueden expresarse en síntomas somáticos (Love et al., 2010). Como se ilustró en líneas anteriores, el grupo de estudio parece procesar mejor ciertos contenidos afectivos, no obstante, la cualidad negativa de las emociones favorecería a que este grupo no logre conectarse con la totalidad de los afectos sentidos. Ante la dificultad de poder contenerlos, la internalización afectiva pareciera ser un mecanismo empleado (Exner, 1994; 2005). Esto es coherente con un estilo de manejo emocional ligado a la supresión de afectos, donde las capacidades cognitivas y el involucramiento social quedan disminuidos (Gross, 2001; 2002; 2003), siendo este funcionamiento es el que resulta más adaptativo ante el limitado bagaje de recursos cognitivos percibidos (Roth & Cohen, 1986).

Además, el hecho de no involucrarse frecuentemente con los afectos emergentes conllevaría a un sentido de pasividad y estancamiento. Así, con respecto a las diferencias encontradas en el uso del espacio en blanco (*S*) para elaborar una respuesta, se evidencia un menor empleo de esta respuesta en la muestra de obreros, dando indicios de la poca intención de autoafirmarse y buscar independencia (Sendín, 2007). Esto resulta coherente con el reducido número de respuestas de movimiento activo; por lo que el grupo de obreros no percibiría esa necesidad de darse a conocer o tomar un rol más emprendedor al momento de vincularse con los estímulos del medio. Estos resultados orientarían al grupo de estudio en la búsqueda de estrategias pasivas de control psicológico ya que evita desgastar menor energía a nivel emocional.

Al observar las diferencias en el clúster de control y tolerancia al estrés, resulta importante señalar que el grupo de obreros aparenta un mejor dominio de situaciones estresantes luciendo más controlados que el grupo de comparación. Incluso esta diferencia persiste cuando los posibles estresores situacionales quedan aislados. Para interpretar este resultado se debe tomar en cuenta algunas consideraciones. Lazarus (1993; 2007) planteó que las estrategias de afrontamiento ante eventos estresantes dependen no solo de las capacidades o recursos que el individuo pueda acceder. La percepción de los estresores cobra una función importante para que el ser humano se mantenga en control (Exner, 1994; Lazarus, 2007; Sendín, 2007). Así, los resultados obtenidos señalaron que la muestra de obreros se presenta

como más controlados, esto puede ser congruente al hecho de que se encuentran en un puesto laboral relativamente fijo, recibiendo un sueldo que los ayuda a sostener a sus familias y desenvolviéndose en un clima donde les es permitido interactuar con sus colegas. Por este motivo, muchos de ellos tienen un vínculo establecido que podría beneficiar la percepción sobre la estabilidad de su trabajo y los riesgos que posee (Gil Monte, 2005; Gonzales-Marín, Pumares & Rojas, 2011). Estas características son coherentes con las evidencias empíricas que proponen a estos factores como predictores de mayor estabilidad psíquica (Dhar, 2011; Gil-Monte, 2005; Krouse & Afifi, 2007; Mroszczyk, 2015; Roelofs et al., 2011).

No obstante, el hecho de que el grupo de obreros se haya manifestado como mejor controlado no implica necesariamente que los mecanismos de regulación psicológica sean adaptativos (Exner, 1994; Sendín, 2007). Habría que tener en consideración las características obtenidas por este grupo y la cualidad con que afrontan situaciones adversas (Exner, 1994; Lazarus 2007; Sendín, 2007). Una lectura del modo cómo se procesan los afectos podría complementar este postulado, teniendo en cuenta las posibles características evitativas de la muestra y la expresión controlada pero poco frecuente de los afectos.

Los datos normativos obtenidos por el Sistema Comprensivo en adultos limeños brinda indicios de un posible funcionamiento evitativo (Ráez, 2007). El estilo evitativo hace referencia a un estilo de procesamiento que le permite al individuo mantener distancia de los estímulos y sucesos que percibe en su entorno, el cual podría ser entendido como un proceso defensivo (Exner, 1994, Sendín, 2007). Por otro lado, el grupo de estudio está sometido a jornadas intensas de trabajo que podrían predisponerlos a mostrarse vulnerables, teniendo que identificarse con la labor que realizan como alternativa de afrontamiento (Gonzales & Gutiérrez, 2006). No solo el tipo de trabajo, sino el contexto socioeconómico en el que laboran favorecería la aparición de estrategias evasivas para mediar con los estresores y mostrarse adaptados, lo cual podría restar eficacia al procesamiento psicológico (Galindo & Ardila, 2012; Palomar & Valdés, 2004; Palomar & Victorio, 2010).

Por otra parte, el lado izquierdo de la *eb* (compuesto por las respuestas *FM* y *m*) aparece en menor frecuencia en el grupo de obreros. Este indicador está relacionado a una baja percepción de malestares ideativos no deliberados (Exner, 2005; Sendín, 2007). Además, la decrecida en respuestas *FM* está asociado a una limitada vinculación con la integración de elementos afectivos (Gavilán, 2009). Se podría interpretar que las preocupaciones desencadenadas por el trabajo en el sector construcción no serían enfrentadas de manera consciente. Además, la frecuencia con que se percibe la estimulación sufrida suele ser baja, fortaleciendo así la propuesta de que los obreros suelen aparecer controlados en tanto están

menos conectados con los posibles malestares que perciben, lo cual guarda concordancia con un estilo evitativo. A nivel descriptivo, se puede apreciar que la experiencia accesible (*EA*) suele ser inferior a lo planteado por los criterios de interpretación de SCR, por lo que habría poco contacto con los elementos que se perciben del medio (Exner, 2005; Ráez, 2007; Sendín, 2007).

En tal sentido, surge la pregunta si estas características aparentemente evitativas en el grupo de obreros podrían ser características de otros sectores. La data limeña (Ráez, 2007) sugiere que esto podría ser constitucional a los habitantes de esta ciudad. Así mismo, es pertinente mencionar que los indicadores de control óptimo no necesariamente están asociados a una adecuada adaptación al entorno; en el caso del grupo de estudio, la percepción de control estaría siendo favorecida debido al poco involucramiento con los estímulos del medio y al poco procesamiento de estados afectivos (Exner, 1994, 2005; Sendín, 2007). De este modo, habría que observar las circunstancias o los fenómenos sociales que hayan podido repercutir en el funcionamiento psíquico poco involucrado de las personas adultas principalmente.

El contexto socioeconómico al que pertenece el grupo de estudio podría influir en la aparición de los resultados (Gonzales & Gutiérrez, 2006; Silva, 2002). Siendo esta una muestra donde los recursos económicos muchas veces resultarían insuficientes, y estando sometidos a una serie de elementos estresores característicos de su empleo, la pobreza estaría favoreciendo el desarrollo de estrategias pasivas de control, poca autoeficacia y una tendencia de afrontamiento más evasiva (Galindo & Ardila, 2012; Palomar & Victorio, 2010; Palomar & Lanzagorta, 2005). Este tipo de control les permitiría conectarse de modo poco profundo con sus afectos y resolver situaciones abrumadoras sin generar mayor desgaste psíquico. Además, se debe entender que el mecanismo de evitación no los aleja de la realidad en un sentido rotundo, sino que se constituiría como un estilo de procesamiento psíquico que les permite adaptarse a las vicisitudes de su entorno y mantenerse funcionales.

Por otro lado, en cuanto a la pertinencia del instrumento, una ventaja de utilizar el Psicodiagnóstico de Rorschach es la característica inestructurada de sus estímulos (Sainz & Gorospe, 1994). Esto resulta favorable debido a que los trabajadores evaluados se verían poco movilizados o amenazados ante alguna pregunta directa, por lo que se evitaría otorgar respuestas determinadas por sesgos o deseabilidad social. Por otro lado, la información que brinda el Psicodiagnóstico de Rorschach hace pertinente este estudio, en tanto ofrece un panorama completo de las características de personalidad del individuo (Exner, 1994). En este sentido, los resultados obtenidos en un área pueden enriquecerse a partir de las características

de otras variables. No obstante, al ser una prueba determinada por estímulos poco estructurados, cabe la posibilidad de que los sujetos muestren una participación evitativa, sobre todo en la población limeña, donde se tiene una cantidad considerable en este tipo de respuestas (Ráez, 2007).

En cuanto a las limitaciones del presente estudio, es pertinente mencionar que el tamaño de la muestra ha sido pequeño. Además, se debe tener en cuenta que los obreros de este grupo pertenecen a una empresa específica que no necesariamente representaría a las ya existentes en Lima. Considerando que muchas empresas aún están en situación de informalidad o con estilos de contratación diverso, se descuidan algunos aspectos tales como la afiliación a un seguro contra accidentes o la continuidad en el trabajo, las cuales pueden ser fuente de malestar (MTPE, 2014). Por ello, es recomendable en futuras investigaciones ampliar el número de participantes y observar el comportamiento de los clústers evaluados en empresas constructoras con diferentes características con la finalidad de obtener un mejor panorama e identificar qué eventos podrían tener un mayor impacto en la emocionalidad y la capacidad de control.

Por lo expuesto en el párrafo anterior, no sería posible obtener generalizaciones considerables en base a los resultados obtenidos en la presente investigación; no obstante, este estudio brinda algunos indicios de cómo se manifiesta el funcionamiento psicológico en el grupo de obreros y puede ser tomado como un punto de partida para iniciar futuras líneas de investigación que no solo abarque observar las características de personalidad en el sector construcción sino en los demás sectores de trabajo. De este modo, los alcances de la investigación psicológica abarcarían otros sectores tan importantes y cotidianos en los cuales la preocupación por el bienestar mental es aún incipiente. Así se debe considerar que la finalidad de la investigación en este campo no es solo generar un cuerpo teórico sino llevarlo a la praxis a través de la intervención.

Por otra parte, en relación al grupo de comparación utilizado en el estudio, la metodología consistió en emparejar a la muestra de obreros con individuos de similar edad y nivel socioeducativo. Este método se consideró el más pertinente teniendo en consideración las características diversas del país. Sin embargo, sería pertinente actualizar la data del SCR en la población limeña y peruana, estratificándola por edades, nivel socioeducativo o generar grupos con características similares. Tener una data actualizada enriquecería las futuras investigaciones y el campo de aplicación del Psicodiagnóstico de Rorschach en población no clínica.

En conclusión, los hallazgos de esta investigación no solo hacen referencia a las características de un grupo específico, sino que se muestra como un reflejo del impacto que tiene ciertas condiciones laborales y de vida que se han ido normalizando conforme avanza la sociedad. En un país donde aún se observan brechas sociales, las cuales quedan manifestadas con el acceso limitado a educación, poca profesionalización y, por tanto, menor obtención de recursos económicos, existen personas que ante una situación económica poco favorable deciden trabajar en sectores que exigen determinado desgaste físico.

La constante presión que puede percibir un trabajador tendrá entonces que ser normalizada y primar la capacidad de adaptación. Sin embargo, esto representaría una decrecida de los recursos y el procesamiento psíquico. Por consiguiente, la cotidianidad de los trabajadores estaría enfocada en mostrarse productivos para obtener recursos económicos, al ser en su mayoría el sustento de sus familias. Por este motivo, las condiciones de desigualdad e inestabilidad social y económica mantienen aún repercusiones importantes en el individuo que impactan sobre la personalidad y el funcionamiento psicológico (Frisancho & Fairlie, 1998; Galindo & Ardila, 2012; Leibovich & Schufer, 2006; Palomar & Victorio, 2010; Silva, 2002), lo cual se hace evidente en el modo de procesar emociones y buscar mantenerse adaptado para responder ante situaciones complejas (Exner, 2005). Este fenómeno invita a la reflexión sobre las variables económicas y sociales que repercuten sobre los aspectos psíquicos y afectan la salud mental de las personas.

Referencias Bibliográficas

- Abbe, O., Harvey, C., Ikuma, L. & Aghazadeh, F. (2011). Modeling the relationship between occupational stressors, psychosocial/physical symptoms and injuries in the construction industry. *International Journal of Industrial Ergonomics*, 41, 106-117.
- Acklin, M., McDowell, C., & Verschell, M. (2000). Interobserver agreement, intraobserver reliability, and the Rorschach Comprehensive System. *Journal of Personality Assessment*, 74, 15–47.
- Alcalde, J. (2010). *Estrés Laboral: informe técnico del estrés en el lugar de trabajo*. Andalucía: Junta de Andalucía.
- Archer, R. & Krishnamurthy, R. (1993). A review of MMPI and Rorschach interrelationships in adult samples. *Journal of Personality Assessment*, 61(2), 277-293.
- Archer, R. & Krishnamurthy, R. (1999). Reply to Meyer on the convergent validity of the MMPI and Rorschach. *Journal of Personality Assessment*, 73(3), 319-321.
- Arias, W. (2012). Estrés laboral en trabajadores desde el enfoque de los sucesos vitales. *Revista Cubana de Salud Pública*, 38(4), 525-535.
- Ashill, N., Rob, M. y Gills, T. (2015). Coping with stress: A study of retail banking service workers in Russia. *Journal of Retailing and Consumer Services*, 23, 58–69.
- Barra, E. (2004). Apoyo social, estrés y salud. *Psicología y Salud*, 14(2), 237-243.
- Barra, E. (2003). *Psicología de la Salud*. Santiago de Chile: Mediterráneo.
- Blanch, J. & Cantera, L. (2009). El malestar en el empleo temporal involuntario. *Revista de psicología del Trabajo y las Organizaciones*, 25(1), 59-70.
- Boschman, J., Van der Molen, H., Sluiter, J. & Frings-Dresen, M. (2013). Psychosocial work environment and mental health among construction workers. *Applied Ergonomics*, 44, 748-755.
- Buceta, J. & Bueno, A. (2001). Estrés, rendimiento y salud. En J. Buceta, A. Bueno & B. Mas [Eds.]. *Intervención psicológica y salud: Control del estrés y conductas de riesgo*. Madrid: Dykinson.
- Buendía, J. & Mira, J. (1993). *Eventos vitales, afrontamiento y desarrollo. Un estudio sobre el estrés infantil*. Murcia: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Carreño, S.; Medina-Mora, M.; Martínez, N., Juárez, F. & Vásquez, L. (2006). Características organizacionales, estrés y consumo de alcohol en trabajadores de una empresa textil mexicana. *Salud Mental*, 29(4), 63-70.

- Carver, C. & Connor-Smith, J. (2010). Personality and Coping. *Annual Review of Psychologist*, 61, 679-704.
- Carver, C. & Scheier, M. (1994). Situational Coping and Coping Dispositions in a Stressful Transaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(1), 184-195.
- Chen, W., Yu, I. & Wong, T. (2005). Impact of Occupational Stress and Other Psychosocial Factors on Musculoskeletal Pain among Chinese Offshore Oil Installation Workers. *Occupational and Environmental Medicine*, 62(2), 251-256.
- Contreras, J. & Colina, E. (2013). *Diagnóstico del síndrome del desgaste profesional Burnout y la sintomatología de estrés en los trabajadores de una institución pública de almacenamiento y despacho de maquinaria pesada ubicada en el municipio Guacara Edo. Carabobo* [Tesis]. Universidad de Carabobo. Recuperado de: <http://www.riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/1028/4/2989.pdf>.
- Cunradi, C., Ames, G. & Moore, R. (2008). Prevalence and correlates of intimate partners violence among a sample of construction industry workers. *Journal of Family Violence*, 23(2), 101-112.
- Dhar, R. (2011). Leisure as a way of coping with stress: an ethnographic study of the low-income construction workers. *Leisure/Loisir*, 35(3), 339-360.
- Eatough, E., Way, J. & Chang, C. (2012). Understanding the link between psychosocial work stressors and work-related musculoskeletal complaints. *Applied Ergonomics*, 43, 554-563.
- Ekpenyong, C. & Inyang, U. (2014). Associations Between Worker Characteristics, Workplace Factors, and Work-Related Musculoskeletal Disorders: A Cross-Sectional Study of Male Construction Workers in Nigeria. *International Journal of Occupational Safety and Ergonomics*, 20(3), 447-462.
- Exner, J. (1994). *El Rorschach. Un Sistema Comprehensivo. Volumen 1: Fundamentos Básicos*. Madrid: Psimática.
- Exner, J. (2005). *Principios de Interpretación del Rorschach. Un Manual para el Sistema Comprehensivo*. Madrid: Psimática.
- Fida, R., Paciello, M., Barbaranelli, C., Tramontano, C. & Fontaine, R. (2012). The role of irritability in the relation between job stressors, emotional reactivity, and counterproductive work behaviour. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 1, 1-17.

- Francis, V., Lingard, H., Prosser, A. & Turner, M. (2013). Work-Family and construction: Public and private sector difference. *Journal of Management in Engineering*, 29(4), 392-399.
- Frisancho, D. & Fairlie, A. (1998). Personalidad y desempleo. *IPSI Revista de investigación en Psicología*, 1(1), 31-58.
- Gaher, R., Simons, J., Jacobs, G., Meyer, D. & Johnson-Jimenez, E. (2006). Coping motives and trait negative affect: Testing mediation and moderation models of alcohol problems among American Red Cross disaster workers who responded to the September 11, 2001 terrorist attacks. *Addictive Behaviors*, 31, 1319-1330.
- Galindo, O. & Ardilla, R. (2012). Psicología y pobreza. Papel del locus de control, la autoeficacia y la indefensión aprendida. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30(2), 381-407.
- Ganellen, R. (1996). Exploring MMPI – Rorschach relationships. *Journal of Personality Assessment*, 67(3), 529-542.
- García, M. (1993). El estrés en contextos laborales: efectos psicológicos de los nuevos estresores. En J. Buendía [Ed.]. *Estrés y psicopatología*. Madrid: Pirámide
- Gavilán, Z. (2009). *Nuevos aportes del Rorschach al Psicodiagnóstico*. Buenos Aires: Paidós
- Gil-Monte, P. (2005). *El síndrome del quemarse por el trabajo (burnout): una enfermedad laboral en la sociedad del bienestar*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Gira, A. (2005). Factores de riesgo y estrés en adultos. *Revista de la Facultad de Medicina*, 6(1), 28-31.
- Gonzáles, E. & Gutiérrez, R. (2006). La carga del trabajo mental como factor de riesgo de estrés en trabajadores de la industria electrónica. *Revista latinoamericana de Psicología*, 38 (2), 259-270.
- González-Martín, B., Pumares, P. y Rojas, A. (2011). Efectos de la crisis de la construcción: competencia y percepción de amenaza de los trabajadores autóctonos e inmigrantes. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía (1399-1408)*.
- Gross, J. (2001). Emotion Regulation in Adulthood: Timing Is Everything. *Current Directions in Psychological Science*, 10, 214-219.
- Gross, J. (2002). Emotion regulation: Affective, cognitive and social consequences. *Psychophysiology*, 39, 281-291.

- Gross, J. & John, O. (2003). Individual Differences in Two Emotion Regulation Processes: Implications for Affect, Relationships and Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348-362.
- Guillén, C. & Guil, R. (2000). *Psicología del trabajo para relaciones laborales*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Gunning, J. & Cooke, E. (1996). The influence of occupational stress on construction professionals. *Building Research & Information*, 24(4), 213-221.
- Gürcanlı, G., Baradan, S. & Uzun, M. (2015). Risk perception of construction equipment operators on construction sites of Turkey. *International Journal of Industrial Ergonomics*, 46, 59-68.
- Haynes, N. & Love, P. (2004). Psychological adjustment and coping among construction project managers, *Construction Management and Economics*, 22(2), 129-140.
- Hiller, J., Rosenthal, R., Bornstein, R., Berry, D. & Brunell-Neuleib, S. (1999). A comparative meta-analysis of Rorschach and MMPI validity. *Psychological Assessment*, 11, 278-296.
- Huang, X. & Hinze, J. (2003). Analysis of construction worker fall accidents. *Journal of Construction Engineering and Management*, 129(3), 262-271.
- Huber, G. (1980). *Estrés y conflictos*. Madrid: Paraninfo.
- Instituto Nacional de Estadística de Informática [INEI]. (2015). *Compendio Estadístico Perú 2015*. Recuperado de: http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaless/Est/Lib1253/compendio2015.html.
- Izard, C. (1991). *The Psychology of Emotions*. New York: Plenum.
- Izard, C. (1992). Basic Emotions, Relations Among Emotions and Emotion-Cognition Relations. *Psychological Review*, 99(3), 561-565.
- Izard, C. (1993). Four Systems for Emotion Activation: Cognitive and Noncognitive Processes. *Psychological Review*, 100(1), 68-90.
- Izquierdo, A. (2005) Teorías del desarrollo de la edad adulta: teorías y contextos. *Revista Complutense de Educación*, 16(2), 601-619.
- Jones, M., Latreille, P., Sloane, P. & Staneva, A. (2013). Work-related health risks in Europe: Are older workers more vulnerable? *Social Science & Medicine*, 88, 18-29.
- Juárez, A. (2007). Factores psicosociales, estrés y salud en distintas ocupaciones: un estudio exploratorio. *Investigación en salud*, 9(1), 57-64.

- Kaukiainen, A., Nygård, C., Virtanen, P. & Saloniemi, A. (2001). Physical activity intervention among unemployed male construction workers. *Advances in Physiotherapy*, 4(1), 3-15.
- Kivisto, A. & Swan, S. (2013). Rorschach measures of aggression: A laboratory-based validity study. *Journal of Personality Assessment*, 95(1), 38-45.
- Krouse, S. & Afifi, T. (2007). Family-to-work Spillover Stress: Coping Communicatively in the Workplace. *Journal of Family Communication*, 7(2), 85-122.
- Kuo, B. (2013). Collectivism and coping: Current theories, evidence, and measurements of collective coping. *International Journal of Psychology*, 48(3), 374-388.
- Lazarus, R. (1993). Why we should think of stress as a subset of emotion. En L. Goldberger & S. Breznitz. *Handbook of Stress, theoretical and clinical aspects*. New York: The Free Press (21-40).
- Lazarus, R. (2007). Stress and emotion: a new synthesis. En A. Monat, R. Lazarus & G. Reevy [Eds]. *Stress and Coping*. Wesport: Praeger.
- Leal, M., Basset, I., Estévez, R., Guerrero, M. y López, J. (2011). Estrés en el trabajo y exigencias laborales según el tipo de trabajo. *Enfermería Neurológica*, 10(1), 39-45.
- Leibovich, N. & Schufer, M. (2006). *Evaluación psicológica del estrés por inestabilidad laboral*. Buenos Aires: Paidós.
- Leung, M., Thomas, S., Skitmore, M. & Cheung, S. (2005). Critical stressors influencing construction estimators in Hong Kong. *Construction Management and Economics*, 23(1), 33-44.
- Liira, J. & Leino-Arjas, P. (1999). Predictors and consequences of unemployment in construction and forest work during a 5 –year follow-up. *Scand J Work Environ Health*, 25(1), 42-49.
- Lilienfeld, S., Jay, S., Namy, L. & Woolf, N. (2011). *Psicología. Una introducción*. Madrid: Pearson Educación.
- Lingard, H. & Francis, V. (2006) Does a supportive work environment moderate the relationship between work - family conflict and burnout among construction professionals?. *Construction Management and Economics*, 24(2), 185-196.
- Lingard, H. & Turner, M. (2015) Improving the health of male, blue collar construction workers: a social ecological perspective. *Construction Management and Economics*, 33(1), 18-34.
- López, M (2013). *La inestabilidad laboral y su incidencia emocional en el rendimiento de los obreros del área de producción de la empresa procesadora de pescado Asiservy*

- S.A., de la ciudad de Manta. ULEAM. Recopilado de: <http://repositorio.uleam.edu.ec:8080/bitstream/26000/1778/1/T-ULEAM-190025.pdf>
- López-Araujo, B. & Osca, A. (2011). El papel del modelo Demanda-Control-Apoyo en la salud de trabajadores de construcción. *Psicothema*, 23(1), 119-125.
- Louw, L. & Schaap, P. (2013). Categories of Human Risk Factors Which Impact on the Psychological Fitness of Construction Workers: A Review of the Evidence. *Journal of Psychology in Africa*, 23(4), 589-599.
- Louzán, R. (2014). Exposición a los factores psicosociales adversos en una muestra de trabajadores de la construcción de la provincia de Lugo. *Seguridad y salud en el trabajo*, 77, 28-35.
- Love, P., Edwards, D. & Iraní, Z. (2010). Work stress, support and mental health in construction. *Journal of Construction Engineering and Management*, 136(6), 650-658.
- Marín, F. (2011). Efectos de la danza terapéutica en el control del estrés laboral en adultos entre 25 y 50 años. *Hacia la Promoción de la Salud*, 16(1), 156-174.
- Mestre, J. & Guil, R. (2012). *La regulación de las emociones. Una vía de adaptación personal y social*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Meyer, G., Hilsenroth, M., Baxter, D., Exner, J., Fowler, J., Piers, C. & Resnick, J. (2002). An examination of interrater reliability for scoring the Rorschach comprehensive system in eight data sets. *Journal of Personality Assessment*, 78, 219-274.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE]. (2014). *Principales resultados de la demanda ocupacional en el sector de construcción*. Recuperado de: http://www.mintra.gob.pe/archivos/file/estadisticas/peel/publicacion/2013/resultados_edo_construccion_2013.pdf
- Mitropoulos, P. & Memarian, B. (2012). Team processes and safety of workers: Cognitive, affective and behavioral processes of construction crews. *Journal of Construction Engineering and Management*, 138(10), 1181-1191
- Montes, C. & Louzán, R. (2013). Repercusiones psicológicas del desempleo efectos colaterales de la crisis en el sector de la construcción. *Escritos de Psicología*, 6(1), 28-35.
- Morrison, V. & Bennet, P. (2008). *Psicología de la Salud*. Madrid: Pearson Educación.
- Mroszczyk, J. (2015). Improving construction safety. *Professional safety*, 4, 55-68.

- Mulki, J., Jaramillo, F., Goad, E. & Rivera-Pesquera, M. (2015). Regulation of emotions, interpersonal conflict, and job performance for salespeople. *Journal of Business Research*, 68, 623–630.
- Nadinloyi, K., Sadeghi, H. & Hajloo, N. (2013). Relationship Between Job Satisfaction and Employees Mental Health. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 84, 293–297.
- Naranjo, M. (2009). Una revisión teórica sobre el estrés y algunos aspectos relevantes de este en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 171-190.
- Nichols, D. (1996). Remark on method MMPI –Rorschach Studies. *Journal of Personality Assessment*, 67(3), 516-528.
- Oficina Internacional del Trabajo [OIT]. (2013). *La prevención del estrés en el trabajo: Lista de puntos de comprobación*. Turín: OIT.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2004). *La organización del trabajo y el estrés*. Francia: OMS.
- Ortony, A., Clore, G. & Collins, A. (1996). *La estructura cognitiva de las emociones*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Ovejero, A. (2006). *Psicología del trabajo en un mundo globalizado: Cómo hacer frente al mobbing y al estrés laboral*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Parker, K., Hanson, R. & Hunsley, J. (1988). MMPI, Rorschach and WAIS: A meta Analytic Comparison of Reliability, Stability and Validity. *Psychological Bulletin*, 103(3), 367-373.
- Pallarés, M. (2010). *Emociones y sentimientos. Dónde se forman y cómo se transforman*. Barcelona: Marge Books.
- Palomar, J. & Lanzagorta, N. (2005). Pobreza, recursos psicológicos y movilidad social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (1), 9-45.
- Palomar, J. & Valdéz, L. (2004). Pobreza y Locus de control. *International Journal of Psychology*, 38(2), 225-240.
- Palomar, J. & Victorio, A. (2010). Recursos psicológicos y nivel de estrés en personas en condiciones de pobreza. *Psicología y Ciencia Social*, 12, 29-33.
- París, L. & Omar, A. (2009). Estrategias de afrontamiento del estrés como potenciadoras de bienestar. *Psicología y Salud*, 19(2), 167-175.
- Parker, K., Hanson, R. & Hunsley, J. (1988). MMPI, Rorschach and WAIS: A meta Analytic Comparison of Reliability, Stability and Validity. *Psychological Bulletin*, 103(3), 367-373.

- Ráez, M. (1998). Estado actual del Psicodiagnóstico de Rorschach y lo métodos proyectivos en el Perú: perspectivas futuras. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, 3(5), 49-72.
- Ráez, M. (2007). Rorschach Comprehensive System data for a sample of 233 adult nonpatients from Perú. *Journal of Personality Assessment*, 89(1), 119-123.
- Reeve, J. (2009). *Understanding Motivation and Emotion*. Hoboken, N.J: John Wiley & Sons.
- Rodríguez, C. (1990). La situación actual del test de Rorschach. *Anuario de Psicología*, 45, 89-99.
- Rodríguez, A. & Zarco, V. (2009). Riesgos psicosociales en el trabajo: acoso y estrés laboral. En A. Rodríguez, V. Zarco & J. González [Eds] *Psicología del Trabajo*. Madrid: Ediciones Pirámide (145-167).
- Rodríguez, I., Martínez-Fiestas, M. & López, M. (2013). El riesgo percibido por el trabajador de la construcción: ¿qué rol juega el oficio? *Revista de la Construcción*, 12(3), 83-90.
- Roelofs, C., Sprague-Martínez, L., Brunette, M. & Azaroff, L. (2011). A qualitative investigation of Hispanic construction workers perspectives on factors impacting worksite safety and risk. *Environmental Health*, 10(84). Recuperado de: <http://www.ehjournal.net/content/10/1/84>
- Rose, T., Kaser-Boyd, N. & Maloney, M. (2000). *Essentials of Rorschach Assessment*. Los Angeles: Wiley.
- Roth, S & Cohen, L. (1986). Approach, Avoidance and Coping with Stress. *American Psychologist*, 41, 813-819.
- Rotter, J. (1990). Internal Versus External Control of Reinforcement: A Case History of a Variable. *American Psychologist*, 45(4), 489-493
- Rotter, J. (1992). Some coments on the “Cognates of personal control”. *Applied & Preventive Psychology*, 1, 127-129.
- Sainz, F. & Gorospe, L. (1994). *El test de Rorschach y su aplicación en la psicología de las organizaciones*. Barcelona: Paidós.
- Salinas, J., Lera, L., Gonzáles, C., Villalobos, E. & Vio, F. (2014). Estilos de vida, alimentación y estado nutricional en trabajadores de la construcción de la Región Metropolitana de Chile. *Revista Médica de Chile*, 142(7), 833-840.
- Sánchez, R. & Ravelo, P. (2013). Cultura de la violencia en el contexto de la vida cotidiana de la clase obrera en las maquiladoras de Ciudad Juárez. *El cotidiano*, 182, 41-50.

- Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3(1), 141-157.
- Sendín, M. (2007). *Manual de interpretación del Rorschach para el Sistema Comprehensivo* [3ra ed.]. Madrid: Psimática.
- Silva, M. (2002). Arriesgarse para no perder el empleo: las consecuencias en la salud de los obreros de la construcción del Mercosur. *Sociologías*, 4(8), 358-399.
- Singer, H. & Brabender, V. (1993). The use of the Rorschach to differentiate unipolar and bipolar disorders. *Journal of Personality Assessment*, 60, 333-345.
- Sulsky, L. & Smith, C. (2007). Work Stress: macro-level work stressors. En A. Monat, R. Lazarus & G. Reevy [Eds]. *Stress and Coping*. Westport: Praeger.
- Sunal, A., Sunal, O., & Yasil, F. (2010). A Comparison of Workers Employed in Hazardous Jobs in Terms of Job Satisfaction, Perceived Job Risk and Stress: Turkish Jean Sandblasting Workers, Dock Workers, Factory Workers and Miners. *Social Indicators Research*, 102(2), 265-273.
- Törner, M. & Pousette, A. (2009). Safety in construction - a comprehensive description of the characteristics of high safety standards in construction work, from the combined perspective of supervisors and experienced workers. *Journal of Safety Research*, 40, 399-409.
- Viglione, D & Tailor, N. (2003). Empirical support for interrater reliability of Rorschach Comprehensive System Coding. *Journal of Clinical Psychology*, 59(1), 111-121.
- Warren, H. (1998). *Diccionario de Psicología*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Weiner, I. (1996). Some observations on the validity of Rorschach Inkblot Method. *Psychological Assessment*, 8(2), 206-213.
- Yi, W. & Chan, A. (2014). Which Environmental Indicator Is Better Able to Predict the Effects of Heat Stress on Construction Workers? *Journal of Management in Engineering*, 31, doi: 10.1061/(ASCE)ME.1943-5479.0000284.



APÉNDICES





Apéndice A

Consentimiento Informado

La presente investigación es conducida por William Alfredo Torrejón Aguilar, alumno de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La meta de este estudio es explorar y describir la afectividad y control y tolerancia al estrés en un grupo de trabajadores pertenecientes al sector construcción. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder a una prueba psicológica, la cual le tomará 60 minutos de su tiempo aproximadamente.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los fines de investigación. Sus respuestas a la prueba serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, pueda hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la aplicación de la prueba le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradezco su participación

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por William Alfredo Torrejón Aguilar. He sido informado que la meta de este estudio es explorar y describir la afectividad y control y tolerancia al estrés en un grupo de trabajadores pertenecientes al sector construcción. Me han indicado también que tendré que responder a una prueba la cual tomará aproximadamente una hora.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los que de este estudio. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a William Torrejón Aguilar al correo: william.torregon@pucp.pe

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada y que los resultados del estudio solo serán planteados de manera grupal.

Nombre y firma del participante

Nombre y firma del investigador

Fecha

Apéndice B
FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Edad		Estado civil	
Número de hijos		Distrito de residencia	

Grado de instrucción

1. Primaria completa	
2. Secundaria completa	
3. Secundaria incompleta	
4. Técnico	
5. Universitario	

En casa vive con (puede marcar más de uno)

1. Madre	
2. Padre	
3. Hermanos	
4. Esposa	
5. Hijos	
6. Otros	

Es jefe de familia

1. Sí	
2. No	

¿Hace cuánto tiempo trabaja en el sector construcción?

1. Hace un mes	
2. Entre dos y seis meses	
3. Hace un año	
4. Entre dos o tres años	
5. Hace más de cuatro años	

Cuántas horas al día trabaja en construcción

1. Tiempo parcial (4 horas)	
2. Seis horas	
3. Ocho horas	
4. Hasta diez horas	
5. Doce horas	

Al año, ¿cuántos meses trabaja?	
Al año, ¿cuántos meses deja de trabajar?	
¿Por qué motivos deja de trabajar?	

¿Realiza algún otro trabajo fuera del ámbito de la construcción?

1. Sí		¿Cuántas horas trabaja?	
2. No			

¿Ha sufrido algún accidente en el trabajo?

1. Sí	
2. No	

¿Qué tan peligroso considera que es su trabajo?

1. Nada peligroso	
2. Poco peligroso	
3. Peligroso	
4. Muy peligroso	

¿Cuenta con algún tipo de seguro?

1. Sí	
2. No	

Si en la pregunta anterior respondió afirmativamente, mencione a qué tipo de seguro está afiliado

1. Essalud		
2. SIS		
3. Seguro particular		Especifique

Presenta alguna enfermedad física (especificar)

1. Sí		Especifique
2. No		

Apéndice C
Pruebas de Normalidad

Pruebas de normalidad				
Variable	Grupo*	Shapiro-Wilk		
		Estadístico	gl	Sig.
S	1	.765	20	.000
	2	.870	20	.012
DQ+	1	.803	20	.001
	2	.919	20	.096
DQv	1	.433	20	.000
	2	.794	20	.001
M	1	.762	20	.000
	2	.864	20	.009
FC	1	.952	20	.392
	2	.696	20	.000
CF	1	.433	20	.000
	2	.675	20	.000
C	1	.351	20	.000
	2	.548	20	.000
MOR	1	.433	20	.000
	2	.714	20	.000
SumPonC	1	.942	20	.261
	2	.792	20	.001
SumC'	1	.686	20	.000
	2	.735	20	.000
eb(FM,m)	1	.925	20	.126
	2	.865	20	.010
eb(C',V,T,Y)	1	.889	20	.025
	2	.900	20	.041
EA	1	.944	20	.290
	2	.899	20	.040
es	1	.949	20	.349
	2	.906	20	.054
esAdj	1	.943	20	.272
	2	.904	20	.049
D	1	.727	20	.000
	2	.739	20	.000
DAdj	1	.676	20	.000
	2	.759	20	.000
SumT	1	.522	20	.000
	2	.522	20	.000

<i>SumV</i>	1	.236	20	.000
	2	.377	20	.000
<i>SumY</i>	1	.632	20	.000
	2	.746	20	.000
<i>Afr</i>	1	.945	20	.291
	2	.937	20	.207
<i>activos</i>	1	.867	20	.010
	2	.924	20	.118
<i>pasivos</i>	1	.891	20	.028
	2	.862	20	.009
<i>Intelectualización</i>	1	.447	20	.000
	2	.530	20	.000
<i>Complejas</i>	1	.839	20	.003
	2	.842	20	.004

*Grupos: 1,00: obreros; 2,00: comparación



Apéndice D
Confiabilidad

Variable	%
R	100
Lambda	80
EA	100
Lado izq. EB (M)	100
Lado der. EB(SumPondC)	80
lado izq eb (FM,m)	80
Lado der eb (C',T,V,Y)	100
es	100
Adj es	100
D	100
Adj D	100
FM	100
m	100
Sum C'	80
Sum V	100
Sum T	100
SumY	100
Afr	100
FC	60
CF	60
C	100
S	100
Compl.	100
DEPI positivo	100
CDI positivo	100
DEPI	100
CDI	100
Promedio	93%